

entornado



Adam Lowe & Factum Arte

La magia de hacer arte

No es fácil imaginar lo que se esconde tras las puertas del taller de Factum Arte. Y menos aún sospechar que esta empresa, dirigida por el británico Adam Lowe, sea una de las más punteras a nivel internacional en lo referente a la creación y ejecución de algunos de los proyectos de conservación más ambiciosos del mundo.

Por Gabriel Muñiz / Enrique González
Fotografías Factum Arte / Grabado y Edición



E

fectivamente así es. Resulta harto complicado concretar la actividad que desarrolla Factum Arte. Incluso podríamos decir, tras una larga conversación mantenida con Adam Lowe, *alma mater* de esta empresa multidisciplinar, que sería imposible sintetizar la diversidad de trabajos que aborda.

Según la información que aparece en su web (www.factum-arte.com), se trata de un taller independiente dedicado a la producción de facsímiles que pueden ser utilizados para fines de conservación del patrimonio artístico. De forma paralela desarrollan múltiples actividades, o más bien podríamos decir desafíos, que algunos artistas contemporáneos de la talla de Anish Kapoor, Marc Quinn, Carlos Garai-coa, Antoni Muntadas, Grayson Perry, Gabriel Orozco o Louise Bourgeois les proponen, y que son promovidos por galerías como Paragon Press, Whitecube, Ivorypress o Caja Negra entre otras muchas. Factum dispone actualmente de tres espacios de trabajo en Madrid, uno en Londres y un quinto en San Francisco.

Durante más de seis años, Factum ha llevado a cabo proyectos de reproducción de obras artísticas a gran escala, obteniendo una notable reputación internacional debido al carácter excepcional de su trabajo y gracias a su compromiso obsesivo por disipar los límites que separan arte y tecnología. Desde los inicios de su trayectoria, Factum ha implementado hardware y aplicaciones de software específicos para la documentación y conservación del patrimonio de obras de arte. Una de sus innovaciones en este campo ha sido, por ejemplo, el desarrollo del *Scanner Laser Seti* de escritura en 3D, utilizado en el proyecto de reproducción a escala 1:1 de alguna de las tumbas del Valle de los Reyes en Egipto. También han desarrollado un sistema de impresión digital horizontal de "cama plana", con el que se puede sobreimprimir re-

petidamente sobre la misma imagen con un registro perfecto. Esta impresora se ha utilizado, por ejemplo, para reproducir fielmente el cuadro titulado *Las bodas de Caná*, de Veronese. Pero quizás uno de sus diseños informáticos más sorprendentes ha sido una impresora en 3D, que imprime con cemento la información almacenada en ficheros STL (formato de archivo utilizado habitualmente para guardar información sobre objetos 3D).

Adam demuestra con su labor cómo las nuevas tecnologías pueden asumir un papel trascendental en la prevención y conservación del patrimonio artístico, un empeño que puede hacer cambiar las actitudes hacia el uso de facsímiles (virtuales y físicos), en la gestión y en la protección del patrimonio cultural de la humanidad.

El éxito de los facsímiles depende de la resolución con la que se ejecuten y la atención que se preste al detalle de la superficie. Si el facsímil ha de ser convincente, es necesario recoger datos preci-



© Grégoire Dupond, Factum Arte

sos de su superficie (forma, color, características superficiales, materiales, texturas, etc.) y que estos datos sean suficientemente objetivos y significativos para los restauradores, académicos y el público interesado. El modelo de trabajo que Factum está desarrollando, no solo implica el archivo a alta resolución de documentación, esencial para supervisar y realizar una conservación preventiva, sino también la producción, a escala 1:1, de facsímiles que proporcionan el acceso del público a lugares que le están vetados o cerrados.

De la mano de Adam Lowe, Factum Arte ha trabajado en otra importante vertiente de su producción: el desarrollo de proyectos con artistas en una variedad de campos técnicos y artísticos inimaginables. Curiosamente, Adam comenzó su carrera como artista plástico en Inglaterra, para adentrarse muy temprano en el mundo de la gráfica. Trabajó junto a Hug Stoneman, uno de los grandes maestros de la edición, y también con uno de los colaboradores de Stanley William Hayter. Adam se refiere a esta experiencia de la siguiente forma: *"Mi primer proyecto junto a Hug fue una edición de grandes fotografados realizados con la técnica del heliograbado. Yo necesitaba al mejor técnico posible para ejecutar mi obra, y Hug era un maestro. Trabajé durante muchos años en proyectos distintos, era realmente obsesivo con el trabajo y por supuesto aprendí muchísimo"*.

La creación de Factum Arte tiene sus orígenes en la experiencia acumulada durante estos años. En un momento determinado de su carrera, Adam siente un interés genuino por el arte como proceso de creación y fabricación. Esta faceta artística ha dado como resultado su implicación en un amplio



Arriba, Adam Lowe durante la entrevista con Grabado y Edición. A la izquierda, inspeccionando el facsímil de "Las bodas de Caná" de Paolo Veronese en el refectorio de Palladio en San Giorgio Maggiore (Venecia). El facsímil fue encargado por la Fondazione Giorgio Cini.

del artista Richard Hamilton, que recurrió a sus servicios, más tarde Anish Kapoor y después una larga lista de artistas mundialmente reconocidos.

Desde los años noventa, muchos creadores sienten un interés especial por conseguir que la fotografía se incorpore plenamente al mercado del arte, pero chocan con el problema de que las imágenes digitales no son totalmente permanentes en el tiempo. Adam ha creado un proceso de transferencia de pigmentos gracias al cual la impresión es absolutamente perfecta. Recientemente han terminado de imprimir una serie de fotografías para Anish Kapoor en las que se utiliza pigmento y gelatina: *"Hemos creado una receta con gelatina para imprimir de forma digital con unos resultados excepcionales. Me interesa especialmente la evolución de la impresión digital. En los años noventa las impresoras no eran tan buenas como ahora, cada año son mejores, pero poco a poco fui consciente de la necesidad de construir nuestra propia impresora para poder hacer las cosas tal como yo quiero"*.

En la década de los noventa se presentó en su casa de Londres el artista español Manuel Franquelo:

entornado



© Alicia Gúrra. Factum Arte



A la izquierda: Factum Arte trabajó con Flanders Tapestries para producir los siete tapices que conforman la serie "Fin de Silencio" del artista Carlos Garaicoa, realizadas a partir de fotografías escala 1:1 de pavimentos de La Habana. En el centro: El equipo de Factum Arte escaneando "Las bodas de Caná" de Paolo Veronese en el Musée du Louvre.

"A partir de entonces comenzamos una relación de trabajo que se ha prolongado hasta el día de hoy, de hecho, en los primeros años de Factum en Madrid, Manuel ya estuvo presente. Manuel es un genio, un maravilloso mecánico, electrónico, informático y un pintor único. Ahora está creando para nosotros un escáner partiendo desde cero. Me explico: hasta ahora, los escáneres que hemos utilizado son los que había disponibles en el mercado con algunas modificaciones, pero lo que necesitamos es que nuestras herramientas de trabajo estén diseñadas y pensadas por alguien que entienda nuestro modo de hacer las cosas. Manuel diseña no sólo la máquina, sino que también crea un software específico. También aplicamos un aspecto intelectual o conceptual, y no buscamos un escáner que nos dé una información abstracta del mundo físico, lo que queremos es una información lo más parecida al mundo real para lo cual este escáner

hace una filmación de vídeo con dos cámaras cuyas imágenes posteriormente se procesarán con nuestro software. De esta forma, obtenemos información en tres dimensiones. En diez años más, los ordenadores estarán todavía mucho más desarrollados y podremos trabajar con mucha más cantidad de información".

Curiosamente Adam Lowe se declara como un neófito de la informática pues: "Apenas sé enviar un email o encender el ordenador. El secreto de Factum es tener un equipo de treinta y cinco personas donde cada uno tiene una especialidad concreta, contamos con músicos, artistas, informáticos, fotógrafos, restauradores..." .

La idea romántica del artista encerrado en su estudio no es real, hoy en día el mundo ha cambiado y es importante contar con un equipo de personas donde cada uno aporte su conocimiento y enri-



© Grégoire Dupont, Factum Arte

A la derecha: Detalle del trabajo de reproducción de la cámara funeraria de Tutankhamun, realizado por Factum Arte para el Susanne Mubarak Children's Museum del Cairo.

quezca los proyectos en común. Por ejemplo, el vídeo en 3D creado en base a los grabados de las cárceles de Piranesi, que se puede ver en su página web, es un trabajo multidisciplinar en todos los sentidos.

Para crear este grupo de colaboradores tan especializados no ha necesitado ir a su encuentro: "En realidad son las personas las que se acercan a Factum. Hoy en día tenemos una media de dos o tres cartas semanales, de todas las partes del mundo, que solicitan trabajar con nosotros, porque ven los proyectos y como es lógico les interesa. En realidad nuestra labor está centrada en la coordinación de un equipo que, por otro lado, actualmente es bastante numeroso y por el momento no creo que deba ampliarse más. Si esto crece se convertiría en algo mucho menos personal y sería más difícil de cohesionar".



entornado



Una de las fotografías de Alexander Iyas (perteneciente a su serie "Persian Photographs 1912-1914") producida a partir de los negativos de nitrato originales mediante una combinación de tecnología de impresión digital y tradicional.

Cada proyecto que nos proponen nada tiene que ver con el resto. Por poner un ejemplo, el encargo realizado para el artista Gabriel Orozco consistió en crear varias réplicas de esqueletos de ballena, lo que obligó a reproducirlos de forma artesanal partiendo de una referencia natural. Al tratarse de una especie protegida, no era posible reproducir los ejemplares con esqueletos reales. A continuación, se dibujó sobre cada réplica de hueso con grafito, siguiendo las instrucciones que dio el artista.

Tal como dice Adam: *"Lo bueno es que un proyecto nos lleva a otro. No necesitamos ningún tipo de publicidad o de marketing. Cuando nos llegan proyectos tan interesantes es muy difícil decir que no. De hecho, siempre estamos ocupados y no dejamos de trabajar!"*. Cada propuesta tiene su propia biografía y para Adam y su equipo cada proyecto implica profundizar en ella e investigar hasta el más mínimo detalle. Detrás de cada objeto: *"Hay una vida y una biografía por dilucidar"*.

Uno de sus últimos y más personales proyectos es la creación de la Fundación de Tecnología Digital para la Conservación. Esta entidad está dedicada a la grabación de archivos en alta resolución digital y a la creación de facsímiles exactos que son utilizados para la preservación del patrimonio artístico y cultural. El objetivo de la fundación es mostrar que la forma de entender un objeto "original" es parte de un proceso dinámico y no un estado fijo del ser. Este concepto novedoso puede utilizarse para convertir el turismo cultural en una fuerza activa para luchar por la preservación de monumentos y obras de arte en todo el mundo. Se trata de asegurar que las futuras generaciones puedan heredar el pasado en un estado perfecto de conservación, para que pueda ser admirado y estudiado en profundidad. ■